



C/ San Francisco 8  
09003 BURGOS  
mesa.inmigrantes@archiburgos.es  
www.archiburgos.es/inmigrantes

facebook



**Círculo de Silencio - 77**

## **MANIFIESTO CÍRCULO 11 mayo 2020**

***UNA SOLA FAMILIA***

***#CírculosDeSilencio***

***#AnticuerposDeSolidaridad***

La vida nos ha dado un mazazo general con la expansión del coronavirus. Nuestra forma de vida se ha visto trastocada como probablemente la mayoría nunca habíamos imaginado. Una gran crisis se nos avecina, dicen que como la crisis de 1929 o casi como una posguerra.

Sin embargo, este vivir en crisis, con grandes preocupaciones, anormal para la mayoría, era y es, la normalidad para tantos inmigrantes y refugiados. La inseguridad, el miedo, el no saber qué puede pasar, si tendrás recursos económicos suficientes, si tendrás trabajo, el dejar de ver a tu familia durante semanas, meses, años...

Es más, muchos de los inmigrantes si viven aquí con sus familias se han visto obligados a confinarse en las habitaciones que son su vivienda, porque viven y se hacen varios miembros en una sola habitación. En infraviviendas sin apenas luz del sol.

También esta crisis ha demostrado la hipocresía de nuestros gobiernos y nuestras leyes: ahora se plantean legalizar las situaciones administrativas de muchos inmigrantes porque es necesario que trabajen en el campo para que no se pierdan las cosechas.

Se han adoptado decisiones como las de vaciar los CIEs, lo que también demuestra que cuando hay voluntad política se pueden tomar decisiones. Lo triste es que no se haya tomado cuando era moralmente insostenible mantener detenidas a personas que en su mayoría no habían cometido ningún delito.

Esta situación es una oportunidad para comprender un poquito mejor lo que sufren nuestros hermanos inmigrantes, y generar lazos de solidaridad que nos hagan luchar juntos por acabar con un sistema injusto y opresor.

- Según decía un articulista, ¿cómo nos sentiríamos si tuviéramos que salir de nuestro país huyendo del virus, no fuéramos acogidos en el país al que nos dirigimos y fuéramos tratados como delincuentes?

- ¿Cómo nos sentimos ahora que sabemos un poquito más lo que es no poder ver a tus familiares durante un periodo largo de tiempo y sólo hablar por teléfono o videollamada? ¿Podemos comprender un poco mejor lo que podría suponer para nosotros que no nos permitieran reagruparnos con nuestras familias?

- ¿Cómo nos sentimos ahora que quizás sabemos lo que se siente cuando muere un familiar y no podemos acompañarlo en sus últimos momentos ni en su funeral?

- ¿Cómo nos sentimos ahora que podemos intuir lo que supone no tener recursos suficientes para seguir nosotros o nuestros hijos una formación online?

La familia sigue siendo el colchón social más importante ante la crisis. Seamos solidarios con las familias. Nadie se salva solo... Hemos experimentado estas últimas semanas la fuerza del amor, del tesón, del incansable afán por salvar al enfermo, por no contagiar, por paralizar al virus... Esta realidad no nace de la nada, somos fruto de la experiencia y de la capacidad de superación. En todas las familias hay historias de crecimiento en la adversidad, en la gran familia humana también.

Las familias, y todos formamos parte de una familia, estamos llamadas a crecer en el amor. Y es que la fuerza del amor nos debe llamar, como dice el papa Francisco, a sanar las heridas de los abandonados, a instaurar la cultura del encuentro, a luchar por la justicia.

En estas semanas estamos viviendo una intensa experiencia de revinculación: con nuestros familiares, con los vecinos, emocionalmente conectados con quienes han dedicado su vida a cuidarnos y curarnos... Hemos podido sentir el vacío de la soledad y esto nos puede posibilitar a tomar ese cambio de rumbo de nuestra sociedad hacia la solidaridad. Solidaridad que es compartir lo necesario para vivir, compartir nuestras vidas, nuestras preocupaciones, nuestro trabajo por un mundo mejor para todos. Esta enfermedad COVID19 nos ha traído mucho sufrimiento, pero también la posibilidad de este cambio de rumbo donde mirarnos todos como hermanos. "No podemos escribir la historia presente y futura de espaldas al sufrimiento de tantos".

¡Frente al virus de la injusticia, de la discriminación, generemos los anticuerpos de la solidaridad, de la justicia, de la caridad!